

**PROGRAMAS JUEGO**  
**Una propuesta de educación**  
**para la paz y la convivencia**

**Maite Garaigordobil Landazabal**  
**Facultad de Psicología**  
**Universidad del País Vasco**

**E-mail: [maite.garaigordobil@ehu.es](mailto:maite.garaigordobil@ehu.es)**  
**<http://www.sc.ehu.es/garaigordobil>**

# INDICE

Resumen

1. Fundamentación teórica de la propuesta de intervención

1.1. Juego Infantil

1.2. Conducta prosocial

1.3. Creatividad

2. Descripción de los programas de juego

2.1. Objetivos de los programas de juego

2.2. Características de los juegos cooperativos y creativos

2.3. Clasificación de los juegos en los programas

2.4. Procedimiento de aplicación de los programas con un grupo

3. Instrumentos de evaluación de los programas

3.1. Evaluación pretest-posttest

3.2. Evaluación continua de los programas

4. Estudios experimentales de evaluación de los programas

4.1. Resultados evaluación experimental

4.2. Resultados cuestionarios de evaluación del programa

## **Resumen**

Este trabajo presenta una línea de intervención psicoeducativa basada en los juegos cooperativos que tiene por finalidad fomentar el desarrollo socio-emocional y la creatividad infantil. La propuesta se configura con 3 programas, uno para cada ciclo de educación primaria, cada uno de los cuales contiene de 80 a 125 juegos. Los juegos se clasifican en dos grandes categorías, juegos de conducta prosocial que contienen juegos de comunicación-cohesión, de ayuda-confianza y de cooperación así como juegos cooperativos de creatividad que incorporan juegos de creatividad verbal, gráfica, constructiva y dramática. Estos programas han sido validados experimentalmente comparando sus efectos en numerosos grupos experimentales y control. Los sucesivos estudios realizados han demostrado que estos programas de juego han estimulado un incremento de las conductas prosociales así como una disminución de conductas agresivas y antisociales. Además han mejorado el autoconcepto, la estabilidad emocional aumentando la inteligencia y la creatividad. En este texto se presenta la fundamentación teórica de los programas, se describen sus objetivos, características y el procedimiento para su aplicación con un grupo, los instrumentos de evaluación para medir sus efectos así como los resultados obtenidos en las sucesivas investigaciones experimentales realizadas con los mismos.

## **1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

Los programas de intervención que configuran la línea de intervención psicológica que se propone están basados en los juegos cooperativos y creativos, y tienen como finalidad estimular el desarrollo socio-emocional y de la creatividad infantil. Esta propuesta de intervención, que hemos estado implementando desde la década de los 80, y que ha sido validada experimentalmente, se fundamenta teóricamente sobre las conclusiones que se derivan de tres grandes líneas de investigación: Juego, conducta prosocial, y creatividad.

### **1.1. Juego Infantil**

La primera línea de investigación que subyace a la propuesta de intervención está relacionada con los estudios que se han realizado durante este siglo sobre el juego infantil, y desde los que se ha confirmado que el juego, esa actividad por excelencia de la

infancia, es una actividad vital e indispensable para el desarrollo humano, ya que contribuye de forma relevante al desarrollo psicomotriz, intelectual, afectivo-emocional y social. Las investigaciones sobre la contribución del juego al desarrollo infantil han confirmado que el juego es un importante motor para el desarrollo humano (Garaigordobil, 1990, 2003ab, 2004, 2005, 2007; Garaigordobil & Fagoaga, 2006), ya que desempeña un relevante papel en:

- El desarrollo intelectual, al estimular el desarrollo del pensamiento y la creatividad (Baggerly, 1999; Bjorklund y Brown, 1998; Brown, 1990; Bruner, 1986; Clawson, 2002; Dansky, 1980ab; Fisher, 1992; Garaigordobil, 1993, 1995abc, 1996abc, 1999, 2000a, 2003ab, 2004, 2005, 2007; Garaigordobil y Pérez, 2001, 2002; Gardner, 1993; Howes, Droege, y Matheson, 1994; Iitaka, Miyashita, y Kakuyama, 1987; Kalmar y Kalmar, 1987; Lederer, 2002; Mellou, 1995; Piaget, 1945/1979; Price-Coffe, 1995; Levy, Wolfgang y Koorland, 1992; Lillard, 1993; McCune y Zanes, 2001; Sarle, 2000; Udwin, 1983; Vygotski, 1933/1982; Yawkey, 1986).
- El desarrollo social, al potenciar la socialización, la comunicación y de la cooperación con los iguales (Baggerly, 1999; Ballou, 2001; Bay-Hinitz, Peterson, y Quilitch, 1994; Beilinson, 2003; Blazic, 1986; Carlson, 1999; Creasey, Jarvis, y Berk, 1998; Elkonin, 1978/1980; Fall, Navelski y Welch, 2002; Finlinson, 1997; Fisher, 1992; Garaigordobil, 1993, 1995ad, 1996abc, 1999, 2001, 2003a; Garaigordobil y Echebarría, 1995, Garaigordobil, Maganto y Etxeberría, 1996; Garaigordobil y Pérez, 2002; Grineski, 1991; Haight y Miller, 1993; Honig, 1999; Orlick, 1976, 1978, 1979, 1981, 1986, 1990, Orlick y Foley, 1978, Orlick, McNally y O'Hara, 1979; Mikami, Boucher, y Humphreys, 2005; Rosberg, 1994; Riojas-Cortez, 2000; Seider, 2002; Zan y Hildebrandt, 2003)
- En el desarrollo afectivo-emocional, al permitir la expresión y el control emocional, favorecer el equilibrio psíquico, y la mejora del autoconcepto (Fisher, 1992; Baggerly, 1999; Garaigordobil, 1995a, 1999, 2000a, 2002, 2003a; Goncu, 1993; Gordon, 1993; Reynolds y Stanley, 2001; Terr, 1991; Udwin, 1983).

La evidencia empírica ha puesto de relieve que el juego le permite al niño desarrollar su pensamiento, satisfacer necesidades, explorar y descubrir, el goce de crear, elaborar experiencias, expresar y controlar emociones, ampliar los horizontes de sí mismo, aprender a cooperar... por lo que se puede afirmar que estimular la actividad lúdica positiva, simbólica, constructiva y cooperativa en contextos escolares es sinónimo de

potenciar el desarrollo infantil. Una síntesis de las contribuciones del juego al desarrollo puede observarse en el Cuadro 1 (Garaigordobil, 2003a).

**CUADRO 1. CONTRIBUCIONES DEL JUEGO AL DESARROLLO INFANTIL**

<p><i>Juego y desarrollo psicomotor</i></p>	<p><i>“El juego potencia el desarrollo del cuerpo y los sentidos: desarrolla la coordinación motriz y la estructuración perceptiva”</i></p> <p>Los juegos de movimiento con su cuerpo, con objetos y con los compañeros que realiza el niño a lo largo de la infancia fomentan el desenvolvimiento de las funciones psicomotrices, es decir, de la coordinación motriz y la estructuración perceptiva. En estos juegos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Descubre sensaciones nuevas.</li> <li>• Coordina los movimientos de su cuerpo (coordinación dinámica global, equilibrio...).</li> <li>• Desarrolla su capacidad perceptiva (percepción viso-espacial, auditiva, rítmico-temporal...).</li> <li>• Estructura la representación mental del esquema corporal.</li> <li>• Explora sus posibilidades sensoriales y motoras, ampliándolas.</li> <li>• Se descubre a sí mismo en el origen de las modificaciones materiales que provoca.</li> <li>• Va conquistando su cuerpo y el mundo exterior</li> <li>• Obtiene intenso placer...</li> </ul>
<p><i>Juego y desarrollo cognitivo</i></p>	<p><i>“El juego motor de la inteligencia y la creatividad: origina y desarrolla estructuras mentales, la imaginación y la creatividad”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El juego manipulativo es un instrumento de desarrollo del pensamiento.</li> <li>• Los juegos en general son una fuente de aprendizaje y crean zonas de desarrollo potencial.</li> <li>• Los juegos son un estímulo para la atención y la memoria.</li> <li>• El juego simbólico, de representación fomenta el descentramiento cognitivo.</li> <li>• El juego simbólico estimula la discriminación fantasía-realidad.</li> <li>• El juego en general es comunicación y facilita el desarrollo del lenguaje.</li> <li>• La ficción es una vía de desarrollo del pensamiento abstracto.</li> <li>• Efectos de programas de juego en factores intelectuales: cociente intelectual, capacidad de conservación, toma de perspectiva, aptitudes de madurez para el aprendizaje, pensamiento convergente, lenguaje (rendimiento, aptitudes lingüísticas, diálogo creativo, capacidad de contar historias...), matemáticas (soltura en matemáticas, aptitud numérica...).</li> <li>• Efectos de programas de juego en la creatividad:</li> </ul>

	<p>Juego libre - juego poco estructurado - juego imaginativo: fluidez de ideas, pensamiento divergente, capacidad para contar historias, capacidad de resolución de problemas, productividad en la resolución de problemas divergentes, solución creativa de problemas, calidad creativa de los productos...</p> <p>Juego simbólico - de representación - sociodramático: habilidades de pensamiento divergente, fluidez verbal, asociativa, expresiva..., capacidad para contar historias, imaginación, producción de información bien organizada secuencialmente, capacidad de sustitución y realización de acciones originales...</p> <p>Juego de representación - dramático combinado con otros juegos: creatividad gráfico-figurativa (fluidez, flexibilidad, originalidad), creatividad verbal (fluidez, originalidad, fantasía, abreacción, conectividad, elaboración, coeficiente de rendimiento gráfico), conductas y rasgos de personalidad creadora, creatividad motriz...</p>
<p><i>Juego y desarrollo social</i></p>	<p><i>"El juego es un poderoso instrumento de comunicación y socialización"</i></p> <p>Los juegos de representación (simbólicos, dramáticos, ficción...):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El juego estimula la comunicación, la cooperación con los iguales y el desarrollo de variadas habilidades sociales.</li> <li>• El juego amplía el conocimiento del mundo social del adulto y prepara para el trabajo.</li> <li>• El juego es un contexto de aprendizaje de la cultura.</li> <li>• El juego promueve el desarrollo moral, porque es escuela de autodominio, voluntad y asimilación de normas de conducta.</li> <li>• El juego facilita el autoconocimiento, el desarrollo de la conciencia personal.</li> <li>• Efectos de programas de juego de representación: positivos afectos e interacciones entre iguales, menos agresividad y conducta hiperactiva, capacidad para asumir roles, aptitudes sociales cooperativas, habilidades sociales, conductas prosociales, aumentan conductas sociales positivas y disminuyen negativas, habilidades de negociación, aprendizaje de elementos culturales...</li> </ul> <p>Los juegos de reglas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Son aprendizaje de estrategias de interacción social.</li> <li>• Facilitan el control de la agresividad.</li> <li>• Son ejercicio de responsabilidad y democracia.</li> </ul> <p>Los juegos cooperativos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promueven la comunicación, aumentan los mensajes positivos entre los miembros del grupo y disminuyen los mensajes negativos.</li> <li>• Incrementan las conductas prosociales (conductas de ayudar, cooperar, compartir...) y las conductas asertivas en la interacción con iguales.</li> <li>• Disminuyen conductas sociales negativas (agresividad-terquedad, apatía-retraimiento, ansiedad-timidez, antisociales...).</li> <li>• Estimulan interacciones y contactos físicos positivos, reduciendo los negativos.</li> <li>• Potencian el nivel de participación en actividades de clase y la cohesión</li> </ul>

	<p>grupal, mejorando el ambiente o clima social de aula.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumentan las interacciones y facilitan la aceptación interracial.</li> <li>• Mejoran el concepto de uno mismo y de los demás.</li> </ul> <p>Los juegos sociales turbulentos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promueven la socialización de la agresividad.</li> <li>• Facilitan la adaptación socio-emocional.</li> </ul>
<p><i>Juego y desarrollo afectivo-emocional</i></p>	<p><i>“El juego promueve el desarrollo afectivo-emocional, el equilibrio psíquico y la salud mental”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El juego es una actividad placentera que genera satisfacción emocional</li> <li>• El juego es un instrumento que fomenta la expresión de emociones, y facilita la regulación y la comprensión emocional</li> <li>• El juego permite la elaboración de experiencias difíciles facilitando el control de la ansiedad asociada a estas experiencias</li> <li>• El juego posibilita la expresión simbólica de la agresividad y de la sexualidad infantil</li> <li>• El juego facilita el proceso progresivo de la identificación psicosexual</li> <li>• El juego es un medio para el aprendizaje de técnicas de solución de conflictos</li> <li>• El juego estimula la mejora del autoconcepto y la autoestima</li> <li>• El juego tiene un importante valor diagnóstico y terapéutico</li> <li>• Efectos del juego en factores del desarrollo afectivo-emocional: sentimientos de placer y felicidad, expresión y comprensión de sentimientos positivos y negativos, elaboración de experiencias positivas y negativas, expresión simbólica de la agresividad y la sexualidad, identificación con el adulto, aprendizaje de técnicas de resolución de conflictos, autoconcepto-autoestima, estabilidad emocional, empatía, aumento de emocionalidad positiva y manejo de emociones negativas, habilidades sociales y aceptación social, disminución de conductas agresivas y de retraimiento...</li> </ul>

## 1.2. Conducta prosocial

La segunda línea de investigación que subyace a estos programas de intervención está relacionada con los resultados de la investigación realizada sobre la conducta prosocial. En estas propuestas de juego cooperativo que se plantean, definimos la conducta prosocial como toda conducta social positiva con o sin motivación altruista (conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar...). Así mismo, entendemos por situación cooperativa aquella en la que los objetivos de los individuos participantes se relacionan de manera tal, que cada uno puede alcanzar su meta si y sólo si los otros logran

alcanzar las suyas, mientras que una situación competitiva sería aquella en la que un individuo alcanza su objetivo, si y sólo si los demás no logran alcanzarlos.

El examen sistemático de Eisenberg y Mussen (1989) sobre las investigaciones que aportan datos referentes a las variables que influyen en el desarrollo de la conducta prosocial, así como la revisión posterior de estos análisis (Carlo et al., 1999; Miller et al., 1991; Sterling, 1990) confirman que el desarrollo de la conducta prosocial es un asunto complejo ya que depende de muchos factores. La conducta prosocial depende de multitud de factores interrelacionados, factores asociados a la cultura, al contexto familiar, al ámbito escolar, así como otros factores relacionados con el desarrollo personal como son: la edad, el desarrollo cognitivo y moral, la capacidad de toma de perspectiva, la empatía, el estado emocional... No obstante, y pese que la conducta prosocial está mediada o determinada por numerosos factores situacionales y de personalidad, las conclusiones derivadas de los estudios que evalúan los efectos de programas de entrenamiento de la conducta prosocial confirman la eficacia de las intervenciones dirigidas a potenciar este tipo de conducta Battistich, Watson, Solomon, Schaps, y Solomon 1991; Bay-Hinitz, Peterson y Quilitch, 1994; Beilinson, 2003; Carlson, 1999; Dyson, 2001; Miller, Bernzweig, Eisenberg, y Fabes 1991; Mikami, Boucher y Humphreys, 2005; Miller, Cooke, Test y White, 2003; Nath y Ross, 2001; Sullivan, 2003; Sterling, 1990; Zan y Hildebrandt, 2003).

La investigación de la conducta prosocial, desarrollada desde la década de los 50, ha confirmado los importantes beneficios de las experiencias cooperativas lúdicas o de aprendizaje, para diversos factores del desarrollo personal y social tales como: comunicación, resolución de conflictos, relaciones interpersonales, satisfacción de necesidades afectivas, rendimiento académico... En concreto los estudios que han analizado los efectos de cooperar frente a competir en contextos educativos han permitido observar un positivo efecto en factores del desarrollo social, emocional y cognitivo, que se detallan a continuación:

- Desarrollo social: La interacción cooperativa fomenta la cohesión grupal, ayuda a reducir conflictos intergrupos, estimula conductas prosociales dentro del grupo, disminuye las conductas sociales negativas, incrementa la aceptación de los miembros del grupo, la tolerancia hacia personas de razas diferentes y hacia personas con discapacidades físicas e intelectuales, mejora el clima del aula y las relaciones interpersonales, aumenta las habilidades sociales, la capacidad para resolver problemas, y el desarrollo moral en general.



- Desarrollo emocional: La interacción cooperativa estimula la empatía, el descentramiento emocional y mejora la autoestima.
- Desarrollo cognitivo: El aprendizaje cooperativo incrementa el rendimiento académico y la memoria, fomentando una percepción más positiva del aprendizaje, de la tarea, y un incremento de la motivación intrínseca.

### **1.3. Creatividad**

La última línea de investigación que fundamenta estos programas de juego cooperativo y creativo se refiere a los estudios realizados sobre la creatividad, desde los que se confirma la eficacia del entrenamiento en esta importante dimensión del desarrollo humano. En esta propuesta de juego cooperativo y creativo consideramos la creatividad como:

- Un fenómeno humano de gran complejidad.
- La capacidad de producir algo nuevo, ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad.
- Una actividad que se traduce en una realización de carácter novedoso que, en alguna medida, supone una respuesta adecuada a algún problema planteado dentro del ámbito específico en el que surge, y que como tal es valorada por observadores familiarizados con dicho ámbito.
- Cualquier acto, idea o producto que cambia un campo ya existente, o que transforma un campo ya existente en uno nuevo.
- Un concepto que puede ser asociado a originalidad, novedad, transformación tecnológica y social, asociaciones ingeniosas, riqueza de alternativas, riqueza de soluciones para los problemas, poder de fantasía capaz de trascender la realidad, capacidad de desestructurar mentalmente la realidad y reestructurarla en formas diferentes y originales...

Respecto al origen de la creatividad, se han planteado diversas teorías que consideran distintos factores en la base de su desarrollo, pudiendo clasificar estas teorías en dos grandes grupos, por un lado, teorías personalistas, que sitúan la creatividad en el individuo y, por otro lado, las teorías contemporáneas que consideran la creatividad como producto de

la interacciones de la persona con su ambiente. Algunas de estas teorías de la creatividad y su interpretación del origen de la misma se presentan en el Cuadro 2 (Garaigordobil, 2003a).

## CUADRO 2. TEORÍAS DE LA CREATIVIDAD

<p>Enfoques personalistas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las tesis asociacionistas y conductistas: creatividad por asociación de estímulos y refuerzos.</li> <li>• La teoría de la Gestalt: creatividad como organización flexible de la percepción.</li> <li>• La perspectiva de Vygotski: creatividad como actividad de construcción combinatoria, basada en la imaginación e interdependiente del pensamiento lógico.</li> <li>• El enfoque piagetiano: creatividad en los procesos de acomodación-asimilación.</li> <li>• La interpretación psicoanalítica: creatividad como iluminación inconsciente.</li> <li>• La explicación humanista: creatividad como autorrealización personal.</li> <li>• La hipótesis del pensamiento divergente: creatividad y aptitudes cognoscitivas.</li> <li>• La teoría incremental de Weisberg: la creatividad como solución de problemas.</li> </ul>
<p>Perspectivas contemporáneas interaccionales</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El modelo componencial de Amabile: Influencia del ambiente en los tres componentes de la creatividad, es decir, las destrezas para el campo, las destrezas para la creatividad y la motivación en la tarea.</li> <li>• La teoría de la inversión de Sternberg y Lubart: La creatividad como inversión de distintas fuentes como inteligencia, conocimiento, estilo cognitivo, personalidad, motivación y ambiente.</li> <li>• El modelo sistémico de Csikszentmihalyi: Creatividad como resultado de la interacción de un sistema compuesto por tres elementos como son el campo de conocimiento, la persona y el ámbito de realización</li> </ul>

Pese a la discrepancia existente en torno al concepto y al origen de la creatividad, lo que si parece aceptado desde todos los paradigmas es la estrecha conexión entre juego y creatividad, además de la eficacia del entrenamiento de la creatividad con programas de intervención. El análisis de los efectos de programas de juego y de otros tipos de programas en la creatividad evidencia los resultados que se presentan a continuación:

- Efectos de programas de juego: pensamiento divergente, diálogo creativo, capacidad de contar historias, creatividad verbal (fluidez, flexibilidad, originalidad), creatividad gráfico-figurativa (fluidez, flexibilidad, originalidad, fantasía), creatividad motriz...
- Efectos de otros programas de entrenamiento de la creatividad: capacidad para transformar-mejorar objetos, producción de ideas, creatividad verbal, gráfico-figurativa, motriz, imaginación, inventiva, capacidad de resolución creativa de problemas, creación de poesías, fantasía, pensamiento analógico, autoconcepto, habilidades sociales...

## 2. DESCRIPCIÓN DE LOS PROGRAMAS DE JUEGO

### 2.1. Objetivos de los programas de juego

Las actividades que configuran estos programas de juego cooperativo y creativo, tienen dos grandes objetivos generales. En primer lugar, pretenden potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas que no presentan dificultades en su crecimiento, incidiendo especialmente en diversos aspectos socio-emocionales y en el desarrollo de la creatividad. En segundo lugar, estos programas tienen una función terapéutica, ya que con estas experiencias de juego se intenta integrar socialmente a niñas y niños que presentan dificultades en la interacción con sus compañeros y/o dificultades en otros aspectos de su desarrollo. En un plano más concreto los programas tienen diversos objetivos específicos que se exponen en el Cuadro 3.

**CUADRO 3. OBJETIVOS DE LOS PROGRAMAS DE JUEGO**

Objetivos
<p>Potenciar el desarrollo de factores de la socialización estimulando:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El conocimiento de los niños entre sí, el incremento de la interacción multidireccional, amistosa, positiva, constructiva con los compañeros del grupo y la participación grupal.</li> <li>• Las relaciones amistosas intragrupo.</li> <li>• Las habilidades de comunicación verbal y no verbal: exponer, escuchar activamente, dialogar, negociar, tomar decisiones por consenso...</li> <li>• Un aumento de conductas sociales facilitadoras de la socialización (conductas de liderazgo, jovialidad, ayuda, respeto-autocontrol, asertivas), así como una disminución de conductas perturbadoras para la misma (conductas agresivas, pasivas, de ansiedad-timidez, de apatía-retraimiento...).</li> <li>• La conducta prosocial: relaciones de ayuda y capacidad de cooperación (dar y recibir ayuda para contribuir a fines comunes).</li> <li>• El desarrollo moral: aceptar normas sociales relacionadas con las instrucciones de los</li> </ul>

juegos (turnos, estructura cooperativa, roles...) y con las normas que el grupo se dota para la realización de los juegos...

Favorecer el desarrollo emocional promoviendo:

- La identificación de variadas emociones.
- La expresión de emociones a través de la dramatización, las actividades con música-movimiento, el dibujo y la pintura.
- La comprensión de las diversas causas o situaciones que generan emociones positivas y negativas.
- El afrontamiento o resolución de emociones negativas.
- El desarrollo de la empatía ante los estados emocionales de otros seres humanos.
- La mejora del autoconcepto...

Estimular el desarrollo de factores intelectuales tales como:

- La creatividad verbal, gráfica, constructiva, social y dramática.
- La atención, concentración.
- La memoria.
- La capacidad de simbolización...

## 2. 2. Características de los juegos cooperativos y creativos

En su conjunto, los juegos que contienen los programas estimulan la comunicación, la cohesión, la confianza y el desarrollo de la creatividad, subyaciendo a ellos la idea de aceptarse, cooperar y compartir, jugando e inventando juntos. Los juegos seleccionados para configurar este programa tienen 5 características estructurales.

- *La participación*, ya que en estos juegos todos los miembros del grupo participan, no habiendo nunca eliminados, ni nadie que pierda; el objetivo consiste en alcanzar metas de grupo, y para ello cada participante tiene un papel necesario para la realización del juego. El mensaje que proviene del juego, es claro: "Todos deben tener la posibilidad de practicarlo y cada uno debe encontrar su colocación en el juego en cuanto diferente de los otros".
- *La comunicación y la interacción amistosa*, porque todos los juegos del programa estructuran procesos de comunicación intragrupo que implican escuchar, dialogar, tomar decisiones, negociar... Los juegos de este programa estimulan la interacción amistosa multidireccional entre los miembros del grupo, la expresión de sentimientos positivos en relación a los otros, para progresivamente potenciar procesos de cooperación.

- *La cooperación*, ya que muchos juegos del programa estimulan una dinámica relacional que conduce a los jugadores a darse ayuda mutuamente para contribuir a un fin común, a una meta de grupo. En estos juegos los objetivos de los jugadores están estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de ellos puede alcanzar sus objetivos sólo si los otros alcanzan los suyos. Los resultados que persigue cada miembro del grupo, son pues beneficiosos para el resto de los compañeros con los que está interactuando. De este modo se entiende la cooperación como un proceso de interacciones sociales consistentes en “dar y recibir ayuda para contribuir a un fin común”, en contraposición a los juegos competitivos en los que los objetivos de los jugadores están relacionados pero de forma excluyente, y un participante alcanza la meta, sólo si los otros no la consiguen alcanzar. Cada jugador en estos juegos, contribuye con su papel, y éste papel lleno de significado es necesario para la consecución del juego. Esta situación genera un sentimiento de aceptación en cada individuo del grupo, que influye positivamente en su propio autoconcepto, mejorando también la imagen que tiene de los demás
- *La ficción y creación*, porque en los juegos del programa se juega a hacer el “como si” de la realidad, como si fuéramos pintores, magos, fantasmas, mariposas, robots, ciegos..., así como a combinar estímulos para crear algo nuevo, por ejemplo, unir partes del cuerpo de diversos animales para configurar un animal de fantasía....
- *La diversión*, ya que con estos juegos tratamos de que los miembros del grupo se diviertan interactuando de forma positiva, constructiva con sus compañeros de grupo.

Cuando estos componentes se combinan para crear un juego, se evitan los sentimientos heridos, posibilitando que todos los niños y niñas al acabar los juegos se sientan de algún modo enriquecidos por la experiencia. Por consiguiente, en los juegos cooperativos todos los jugadores: 1) participan, nadie sobra, nunca hay eliminados, ni nadie pierde, 2) participan por el placer de jugar, 3) cooperan para conseguir una finalidad común, combinando sus diferentes habilidades y uniendo sus esfuerzos, 4) compiten contra elementos no humanos, en lugar de competir entre ellos, tratando de conseguir entre todos una meta, 5) perciben el juego como una actividad colectiva lo que potencia un sentimiento de éxito grupal, y 6) se divierten más porque desaparece la “amenaza” de perder y la “tristeza” por perder.

Los juegos cooperativos eliminan el miedo al fallo y la angustia por el fracaso (porque el objetivo no es ganar), y reafirman la confianza de los jugadores en sí mismos,

como personas aceptables y dignas, sentimientos que están en la base de una elevada autoestima necesaria para el desarrollo armónico de la personalidad. Además, en esta nueva forma de jugar, el valor de los niños no es destruido por la puntuación, y ello promueve que tanto la actividad como los compañeros sean vistos más positivamente. Los participantes jugando cooperativamente aprenden a compartir y ayudarse, a relacionarse con los demás, a tener en cuenta los sentimientos de los otros y a contribuir a fines comunes. Estos juegos estimulan un sentimiento de grupo pero aceptando cada individualidad dentro de él, permiten las relaciones de igualdad entre los jugadores, potencian las relaciones empáticas, constructivas, amistosas, cordiales..., fomentando la comunicación y las conductas de ayudarse y compartir entre los miembros del grupo

Las bases de estos programas de intervención, se sustentan en una perspectiva en la que se pretende potenciar un estilo de interacción humana que se estructure en base a relaciones de ayuda y cooperación, que evite la agresión desadaptada, es decir, la que va dirigida hacia los congéneres (ya que en la dinámica de estas sesiones de juego se incide en no lesionarse, ni ir en contra de los demás), estimulando desde estos dos elementos básicos, el crecimiento personal de cada individuo en el grupo. Este programa tiene por objetivo potenciar en el grupo interacciones cooperativas, es decir, interacciones destinadas a obrar conjuntamente con otros para conseguir un mismo fin, y se opone a un enfoque educativo basado en el individualismo o la competitividad entre los miembros del grupo, desde el que se estimula al individuo a contender con otras personas para lograr una misma cosa.

Estos programas de juego se han elaborado con la pretensión de sensibilizar a los niños frente a los demás, mostrándoles desde la acción, los beneficios de la cooperación y de la no agresión en la interacción con iguales, por ello, al seleccionar los juegos que componen estos programas, se ha evitado incorporar actividades lúdicas que sitúen a los jugadores "unos contra otros". La eliminación de los juegos competitivos de estos programas, se ha realizado por los beneficios de la cooperación frente a la competición en numerosos factores del desarrollo social y personal (véase Garaigordobil, 2003a) y porque:

- 1) La competitividad hace ver al otro como enemigo, alguien contra el que hay que actuar y no alguien con quien desarrollarse y construir.
- 2) El espíritu competitivo elimina a la gente en vez de incorporarla, ya que para que uno gane el resto tiene que perder.

- 3) La competitividad en la mayor parte de las situaciones frustra la diversión y el placer, porque los jugadores ya no juegan para divertirse, sino para obtener una recompensa, y el miedo a la derrota crea una tensión que impide la diversión.
- 4) Los juegos en los que los jugadores son expulsados o apartados cuando fallan y castigan a quienes tienen menos destreza, alimentan sentimientos de rechazo que minan la autoestima, además la eliminación priva de la oportunidad de tener más experiencia y mejorar las destrezas, es decir, priva de la posibilidad de mejora a los menos hábiles.
- 5) Un juego en el que la competición es su motor principal, no cumple, desde luego, todas las funciones que hemos atribuido al juego.

Prestando atención a lo que acontece en las aulas, con frecuencia observamos que uno de los problemas son las peleas y el recelo entre grupos, la incapacidad de trabajo en equipo, y la falta de motivación de los alumnos. Por ello, el programa de juego que se plantea intenta fomentar el apoyo mutuo entre los compañeros, promoviendo la actitud de compartir con los demás, mejorando la autoestima y el respeto por los otros. Esta experiencia trata de enseñar a los niños y niñas a resolver conflictos de una forma constructiva, y genera situaciones en las que los jugadores se sienten aceptados, y pueden participar divirtiéndose.

Educar en la cooperación es la única vía de construir una sociedad más justa en la que todos tengan cabida, los menos fuertes, los menos inteligentes, los que son diferentes... Hoy los niños crecen condicionados por la importancia de ganar y no pueden jugar mucho tiempo sólo para divertirse y disfrutar. Habitualmente compiten (luchan) unos contra otros y la consecuencia de ello es el éxito de unos pocos y el fracaso de muchos. La explicación de esta situación no es difícil de imaginar, ya que sus conductas son imitación y reflejo del modelo de interacciones que observan en el mundo del adulto. Introducir en la escuela la actitud cooperativa lleva tiempo máxime cuando las fuerzas sociales apuntan en otra dirección. Sin embargo, las experiencias realizadas de evaluación de los programas de juego cooperativo confirman el papel relevante que los juegos amistosos, de ayuda y de cooperación tienen en el desarrollo infantil. Estas experiencias también permiten observar que una vez que los niños han aprendido a jugar cooperativamente mediante sesiones estructuradas por los adultos, al inventar nuevos juegos, tienden a hacerlo desde esta estructura de cooperación, evitando así los sinsabores de la derrota y disfrutando de los placeres y de las exigencias del juego.

### 2.3. Clasificación de los juegos en los programas

Los 4 programas para educación primaria (6-12 años) están configurados con un amplio conjunto de actividades, entre 80 y 125 juegos, que estimulan la comunicación, la conducta prosocial y la creatividad en distintas dimensiones (verbal, dramática, plástico-constructiva y gráfico-figurativa). Las actividades de los programas se distribuyen en 2 grandes módulos o tipos de juegos: 1) Juegos de comunicación y conducta prosocial, y 2) Juegos de creatividad estructurados en base a interacciones cooperativas. Las dos grandes categorías de juego, contienen a su vez diversas subcategorías de juegos, que pueden observarse en el Cuadro 4.

**CUADRO 4. CATEGORIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LOS PROGRAMAS**

Módulos	Subcategorías
Juegos de Comunicación y Conducta Prosocial	Juegos de Comunicación y de Cohesión grupal
	Juegos de Ayuda y Confianza
	Juegos de Cooperación
Juegos de Creatividad	Juegos de Creatividad Verbal
	Juegos de Creatividad Dramática
	Juegos de Creatividad Gráfico-Figurativa
	Juegos de Creatividad Plástico-Constructiva

En el módulo de **JUEGOS DE COMUNICACIÓN Y CONDUCTA PROSOCIAL**, las actividades incluidas en la categoría de **juegos de comunicación y de cohesión grupal** tienen por finalidad estimular la comunicación intragrupo y el sentimiento de pertenencia grupal. En estas actividades se potencia la atenta escucha al otro, la atención activa no sólo para comprender, sino también para estar abierto a las necesidades y sentimientos de los demás. Tanto los juegos que implican formas de comunicación no verbal como verbal, suponen innumerables experiencias para la estimulación de las relaciones interpersonales y el fortalecimiento del grupo, favoreciendo nuevas posibilidades de comunicación y unas relaciones más cercanas y abiertas. Estos juegos, de gran utilidad en las primeras sesiones del programa de intervención, se pueden plantear en distintos momentos de la evolución grupal, y si bien la dinámica de la comunicación será distinta en cada momento, pueden aportar al grupo variadas experiencias enriquecedoras.

Dentro de la categoría de **juegos de ayuda y confianza** hay juegos que generan situaciones relacionales en las que los miembros del grupo se dan ayuda mutuamente,



porque la dinámica de la actividad lúdica propone este tipo de acción para poder seguir jugando. Con estos juegos se pretende estimular en los niños la capacidad de observación de las necesidades de los otros y de responder positivamente a ellas, mejorando tanto las relaciones de ayuda entre los miembros del grupo, como la imagen de sí mismos. Además en esta categoría se incluyen actividades lúdicas que estimulan la confianza en uno mismo y en los demás, porque, desde esta perspectiva, fomentar la confianza en el grupo es un requisito para que se den las actitudes solidarias necesarias que permitan posteriormente procesos de cooperación grupal, desde la conceptualización que se ha dado de cooperación. Los juegos de confianza necesitan unas condiciones mínimas para que adquieran todo su sentido e interés. Un juego en lugar de estimularla puede poner en evidencia la falta de confianza que hay dentro del grupo y, por lo tanto, en ocasiones, ser contraproducente. Antes de plantear estos juegos el grupo tiene que conocerse, y haber tenido experiencias de comunicación y de ayuda. En la introducción progresiva de estos juegos, conviene tener en cuenta el nivel de confianza que implica y el momento evolutivo en el que se encuentra el grupo.

Los **juegos de cooperación** incluyen juegos que estimulan situaciones relacionales, en las cuales los miembros del grupo se dan ayuda mutuamente para contribuir a un fin común. Son juegos en los que la colaboración entre los jugadores es un elemento esencial para la realización de la actividad, ya que sin ella no es posible llegar a la meta del juego. Estimular en los niños la capacidad de cooperación es uno de los objetivos principales de este programa, y estos juegos que tienen en su base la idea de participar, aceptarse y cooperar divirtiéndose, suponen un paso más en el proceso de superar las relaciones competitivas, desarrollando la capacidad del individuo para cooperar y compartir.

Dentro del módulo de **JUEGOS DE CREATIVIDAD**, la categoría de **juegos de creatividad verbal**, contiene actividades que fomentan la comunicación verbal y los hábitos de escucha activa, el desarrollo del lenguaje, la capacidad para razonar con palabras, la capacidad para crear con ellas fomentando varios indicadores de la creatividad verbal (fluidez, flexibilidad, originalidad, conectividad...) y la cooperación en tareas intelectuales con lenguaje. La categoría de **juegos de creatividad dramática** contiene actividades lúdicas que promueven la interacción cooperativa, al tiempo que posibilitan una vía de autoexpresión integral de la personalidad infantil, a través de la ficción dramática. Son un instrumento de crecimiento individual, porque al potenciar la libre expresión favorecen el equilibrio emocional. Los juegos de expresión tienden a liberar la personalidad y conseguir que, a través del cuerpo, se pueda expresar y exteriorizar lo que piensa, siente o quieren los niños. En estos juegos las emociones

encuentran un canal de expresión y liberación, además de ser un medio de comunicación con los demás. La finalidad de estos juegos no es lograr una representación bien hecha, sino conseguir que los niños y niñas pasen de una fase pasiva de escucha a otra más activa, de interpretación y de creación. Para ello se les ofrece la posibilidad de expresarse mediante los personajes, y esto les ayudará a ejercitar el mecanismo de expresión de su propia persona.

Los **juegos de creatividad gráfico-figurativa**, además de fomentar la comunicación verbal y los hábitos de escucha activa, fomentan la cooperación en tareas asociadas al dibujo y la pintura, así como la creatividad en diversos indicadores de este ámbito creativo (fluidez, flexibilidad, originalidad, conectividad, fantasía...). En la categoría de **juegos de creatividad plástico-constructiva** los jugadores deben ponerse de acuerdo sobre qué van a construir con los materiales que han recibido, potenciando de este modo la creatividad plástico-constructiva en indicadores como originalidad, transformación, fantasía... Además de los procesos de comunicación verbal implicados que estimulan los hábitos de escucha activa y la toma de decisiones, las actividades incluidas en esta categoría potencian la capacidad de síntesis, y la capacidad de cooperación en tareas cognitivas que implican combinar estímulos para construir nuevos objetos, nuevos productos...

#### **2.4. Procedimiento de aplicación de los programas con un grupo**

La aplicación del programa de juego con un grupo implica tres fases que se presentan en el Cuadro 5. En primer lugar, la fase de evaluación pretest que se lleva a cabo durante las primeras semanas del curso escolar. En ésta fase se opera una evaluación previa a la intervención, que tiene por finalidad explorar diversas variables del desarrollo infantil, sobre las que se hipotetiza que el programa va a tener un efecto positivo (comunicación intragrupo, conducta prosocial, conducta sociales negativas para la socialización, autoconcepto, creatividad verbal, gráfica...). En segundo lugar, se desarrolla la intervención, consistiendo ésta en la ejecución de una sesión de juego semanal de duración variable (90 minutos en primer y segundo ciclo de educación primaria, y 2 horas de duración en tercer ciclo de primaria), durante todo el curso escolar. La sesión de juego se configura con una secuencia de 2 o 3 actividades lúdicas creativo-cooperativas y sus subsiguientes debates. Cada sesión se estructura en tres fases. La fase de apertura de la sesión, la fase de desarrollo de la secuencia de juego, y la fase de cierre.

La intervención se realiza en el mismo espacio físico, un aula grande libre de obstáculos, y el mismo día y hora de la semana. La experiencia de juego la dirige un adulto que suele ser el profesor/a habitual del grupo con la colaboración de un observador/a. Finalmente, en tercer lugar, durante las últimas semanas del curso escolar se opera nuevamente una evaluación posttest en la que se administran los mismos instrumentos que en la fase pretest, con la finalidad de evaluar el cambio en los factores del desarrollo medidos. Además, en esta fase, se incluyen dos cuestionarios de evaluación del programa (CEP), por un lado, un autoinforme que cumplimentan las niñas y niños que han realizado el programa de juego, en el que se recoge información sobre su nivel de satisfacción emocional o placer obtenido por la experiencia, así como la percepción subjetiva del cambio que se ha dado en ellos por efecto del programa en factores del desarrollo que son objetivo de intervención; y por otro lado, un cuestionario para el adulto en el que evalúa, desde su percepción subjetiva, el nivel de cambio que ha observado en diversos factores del desarrollo socio-emocional.

**CUADRO 5. FASES PARA LA APLICACIÓN DE LA EXPERIENCIA CON UN GRUPO**

Fases	Tareas en cada fase
Evaluación Pretest	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evaluación de factores del desarrollo social, emocional y cognitivo con los instrumentos pretest específicos de cada programa.</li> </ul>
Aplicación del programa de juego	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Una sesión de juego semanal de 90 - 120 minutos de duración durante el curso escolar con el programa específico para el grupo de edad.</li> <li>• Evaluación continua de las sesiones de juego.</li> </ul>
Evaluación Posttest	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evaluación de factores del desarrollo social, emocional y cognitivo con los mismos instrumentos que en la fase pretest.</li> <li>• Cuestionarios de evaluación del programa.</li> </ul>

### **3. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS**

#### **3.1. Evaluación Pretest-Posttest**

Para evaluar los efectos del programa dirigido a grupos de 6-8 años de edad, antes y después de la intervención se administraron 8 pruebas psicológicas o instrumentos de evaluación (ver cuadro 6). En el programa de 8-10 años se aplicaron 7 instrumentos de evaluación (ver cuadro 7) y en el programa de 10-12 años, 15 pruebas (ver cuadro 8).

Tanto las variables medidas como los instrumentos de evaluación utilizados se especifican en los cuadros 6, 7 y 8.

**CUADRO 6. VARIABLES DEPENDIENTES E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA PARA GRUPOS DE 6 - 8 AÑOS**

Variables evaluadas		Instrumentos de evaluación
Factores del desarrollo social y afectivo-emocional	Conductas sociales: Liderazgo. Jovialidad. Sensibilidad social. Respeto-autocontrol. Agresividad-terquedad. Apatía-retraimiento. Ansiedad-timidez. Adaptación social.	BAS 1 Batería de socialización (profesores) Silva y Martorell (1983)
	Imagen de los compañeros del grupo: compañero de juego	CS Cuestionario Sociométrico (compañeros del grupo) Garaigordobil (2005)
	Estrategias cognitivas de interacción social: Directas. Indirectas. Agresivas.	EIS Cuestionario de estrategias cognitivas de interacción social Díaz-Aguado (1985)
	Capacidad de cooperación grupal	CG Evaluación de la cooperación grupal: El juego de los cuadrados Garaigordobil (2005)
	Autoconcepto	EA Escala de autoconcepto Martinek y Zaichkowsky (1977)
	Estabilidad emocional	DFH El test del dibujo de la figura humana Koppitz (1974)
Factores de la inteligencia y la creatividad	Aptitudes de madurez para el aprendizaje escolar: Comprensión verbal. Aptitud numérica. Aptitud perceptiva. Madurez global para el aprendizaje.	BAPAE Batería de aptitudes para el aprendizaje escolar De la Cruz (1982)
	Esquema corporal	TEC Test de reconocimiento del esquema corporal Garaigordobil (2005)

**CUADRO 7. VARIABLES DEPENDIENTES E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA PARA GRUPOS DE 8 - 10 AÑOS**

Variables evaluadas		Instrumentos de evaluación
Factores del desarrollo social y afectivo-emocional	Conducta no altruista	EA Técnica experimental de evaluación de la conducta altruista: El dilema del prisionero Adaptación Garaigordobil (2003)
	Conducta social: Asertiva. Pasiva. Agresiva.	CABS Autoinforme sobre el comportamiento social: Escala de comportamiento asertivo para niños Wood, Michelson y Flynn (1978)

	Conducta social: Ayuda	BAS 1 Batería de socialización. Escala de Sensibilidad Social (profesores) Silva y Martorell (1983)
	Comunicación intragrupo: Mensajes positivos-negativos	ECOM Evaluación de la comunicación intragrupo: El juego de las siluetas (compañeros del grupo) Garaigordobil (2003)
	Autoconcepto: Corporal. Intelectual. Social. Emocional.	LAEA Listado de Adjetivos para la evaluación del autoconcepto Garaigordobil (2003)
Creatividad	Creatividad verbal: Fluidez. Flexibilidad. Originalidad.	BG CV Tareas verbales de la Batería de Guilford Guilford (1951)
	Creatividad gráfica: Fluidez. Flexibilidad. Originalidad. Conectividad. Abreacción. Fantasía.	BG CG Tareas gráficas de la Batería de Guilford Guilford (1951)  TAEC Test de Abreacción para evaluar la creatividad De la Torre (1991)

**CUADRO 8. VARIABLES DEPENDIENTES E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA PARA GRUPOS DE 10 - 12 AÑOS**

Variables evaluadas		Instrumentos de evaluación
Factores del desarrollo social y afectivo-emocional	Conductas sociales: Consideración por los demás Liderazgo. Autocontrol Retraimiento. Ansiedad.	BAS 3 Batería de socialización (autoevaluación) Silva y Martorell (1989)
	Conducta antisocial	AD Cuestionario de conductas antisociales-delictivas Seisdedos (1988/1995)
	Conducta prosocial	CP Cuestionario de conducta prosocial (profesores y padres) Weir y Duveen (1981)
	Compañeros prosociales y creativos	CS Cuestionario Sociométrico: compañero prosocial y creativo (compañeros del grupo) Garaigordobil (2004)
	Conducta social: Asertiva. Agresiva. Pasiva.	CABS Escala de comportamiento asertivo para niños Wood, Michelson y Flynn (1978/1983)
	Estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales	EIS Cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales Garaigordobil (2000)
	Autoconcepto: Global. Positivo. Negativo. Creativo.	LAEA Listados de adjetivos para la evaluación del autoconcepto global y creativo Garaigordobil (2004)
	Estabilidad emocional	DFH El test del dibujo de la figura humana Koppitz (1974)

Factores de la inteligencia y la creatividad	Inteligencia: Verbal. No verbal. Total.	K-BIT Test breve de inteligencia Kaufman y Kaufman (1994/1997)
	Conductas y rasgos de personalidad Creadora	EPC Escala de Personalidad Creadora (autoevaluación, padres y profesores) Garaigordobil (2004)
	Pensamiento asociativo verbal (Creatividad verbal): Fluidez. Originalidad.	TAP Test de asociación de palabras Garaigordobil (2004)
	Creatividad verbal: Fluidez. Flexibilidad. Originalidad. Creatividad gráfica: Abstracción. Abreacción. Fluidez. Flexibilidad. Originalidad.	TPCT Test de pensamiento creativo de Torrance Torrance (1974/1990)
	Creatividad gráfica: Originalidad.	CC Creación libre de un cuadro Evaluación interjueces de producto creativo Garaigordobil (2004)

### 3.2. Evaluación continua de los programas

Complementariamente, además de la metodología de evaluación experimental de los programas presentada en el apartado anterior, este modelo de intervención para fomentar el desarrollo socio-emocional incluye un sistema de evaluación continua mediante técnicas observacionales. La evaluación continua se opera a través de la elaboración sistemática de un “*Diario de las sesiones*” en el que se describe lo que sucede en el transcurso de las mismas y al que se adjuntan los “*Productos de las actividades*” realizadas por los miembros del grupo. Habitualmente un adulto dirige la experiencia de juego y otro adulto realiza funciones de apoyo a la intervención teniendo un rol de observador de las sesiones de juego. El observador construye un “Diario” en el que describe narrativamente lo que observa, y al finalizar la sesión, ambos, el adulto que dirige la intervención y el observador, analizan la sesión y valoran distintos aspectos de la misma.

Este mecanismo de evaluación continua de las sesiones tiene por finalidad reflexionar sobre la ejecución de las actividades por parte de los miembros del grupo. El análisis de la información contenida en el “Diario”, así como el análisis de los productos de la actividad grupal facilitan la evaluación del proceso que está siguiendo el grupo y de las distintas etapas que atraviesa. Este sistema de evaluación permite valorar la situación del grupo en un momento dado en relación a diversos objetivos del programa y permite captar cambios de forma longitudinal observando progresos y regresiones en el grupo, lo que posibilita delimitar objetivos concretos de trabajo con el grupo a partir de dificultades observadas en el mismo (por ejemplo, desarrollar hábitos de escucha activa, estimular la

cooperación...). Esta metodología de análisis ayuda a formular estrategias de intervención con ese grupo específico, y a formular preguntas que favorezcan el diálogo y el debate sobre los diversos temas que se abordan en el programa.

Por consiguiente, con la finalidad de realizar una evaluación continua de la experiencia se elabora en cada grupo un "Diario" mediante una técnica de registro narrativo, a través de la que se toman notas relacionadas con la dinámica grupal que se observa en las actividades lúdicas, y/o anécdotas significativas que se dan en las mismas. Estos registros son un informe descriptivo sobre lo que ocurre en cada actividad de la sesión, en relación a las situaciones interactivas que se dan, así como a los contenidos que se verbalizan en los debates subsiguientes a las actividades y en la fase de cierre, donde los miembros del grupo reflexionan y comentan lo acontecido en la sesión.

En este tipo de técnica de observación, el observador no tiene una previa estructuración que dirija o articule la recogida de datos, ya que el objetivo es ver hasta qué punto la actividad consigue los objetivos propuestos (comunicación, ayuda, cooperación...), es decir, su unidad de medida se basa en una dimensión cualitativa. Por ello, resulta conveniente que el observador colabore con el adulto que dirige el programa en la planificación de la sesión, a fin de clarificar qué es esperable que se ponga de manifiesto en cada actividad, para estar atento a ello, y registrar lo que sucede en relación a los factores de desarrollo que cada actividad moviliza.

Desde esta perspectiva, el observador tiene en cuenta lo que puede movilizar la actividad para captar las interacciones observadas, pero en estos registros también se anotan otros elementos dinámicos que aparecen en la sesión, como: 1) El grado de participación; 2) El respeto por las reglas o normas de juego; 3) La rigidez o flexibilidad en las elecciones libres de compañeros de juego, cuando se agrupan en parejas o en pequeños equipos libremente; 4) Los conflictos que aparecen y la forma en que se resuelven; 5) Los procesos de comunicación dentro del grupo; 6) Las emociones que los miembros del grupo expresan; 7) Las formas de organización grupal del juego... En este diario también se recogen anécdotas, o eventos poco frecuentes, como un conflicto particular, o un acercamiento amistoso entre dos niños que habitualmente pelean, y se describen en detalle del siguiente modo: 1) Identificando las acciones básicas de las personas clave y lo que se dice; 2) Incluyendo las acciones y verbalizaciones, siempre que sea posible, con las palabras exactas para conservar el sentido preciso de la conversación; y 3) Conservando la secuencia del episodio (principio, desarrollo y fin).

El "Diario" incorpora las producciones que los miembros del grupo elaboran en las actividades de la sesión. Son productos de la actividad, los dibujos realizados, los listados

de ideas o respuestas dadas por los miembros del grupo a las tareas propuestas, las historias inventadas y/o dramatizadas, los cuadros, las esculturas, los murales, los disfraces diseñados... En relación a los productos que por sus dimensiones físicas no pueden incluirse en el "Diario", por ejemplo, cuadros, esculturas... se realizan fotografías de los mismos que son incorporadas al "Diario", lo que permitirá evaluar los cambios que se den en el transcurso del programa de juego. Los productos de la actividad son materiales muy útiles, ya que a través del análisis de sus características se pueden evaluar puntuales objetivos del programa en un momento dado o hacer evaluaciones longitudinales para valorar el cambio en estos objetivos, en distintos momentos de la administración del programa. Así, con estos materiales podemos operar dos tipos de evaluación:

- Evaluación de objetivos concretos del programa (comunicación, cooperación, expresión emocional...) en un momento dado de su aplicación. Esta evaluación se realiza analizando con criterios definidos las características de los productos elaborados por los equipos y estableciendo comparaciones entre los equipos, lo que permite clasificar los productos en un nivel bajo-medio-alto en el objetivo que estemos valorando.
- Evaluación longitudinal o medición del cambio en algún objetivo del programa. Esta evaluación se lleva a cabo comparando las características de los productos de un grupo en distintos momentos de aplicación del programa, por ejemplo, se puede evaluar la cooperación de un producto como un cuadro en la sesión 1 y en la sesión 25. Se plantea la misma tarea a los equipos, formados por los mismos jugadores en ambas sesiones, y después se comparan los productos elaborados en ambas.

#### **4. ESTUDIOS EXPERIMENTALES DE EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS**

Los estudios de validación de los programas han tenido por finalidad: a) diseñar programas de intervención psicológica basados en los juegos cooperativos y creativos para niños de 6 a 12 años; b) implementarlos semanalmente durante un curso escolar; y c) evaluar sus efectos en diversas variables del desarrollo social, afectivo-emocional, y en la creatividad infantil. Se han evaluado los programas para los tres ciclos de educación primaria, y en todos los casos se ha empleado un diseño experimental multigrupo de medidas repetidas pretest-postest con grupos de control. En el programa para primer ciclo se comparan 6 grupos experimentales (125 niños) con 2 grupos de control (53 niños), en el



de segundo ciclo 4 grupos experimentales (126 niños) con 1 grupo de control (28 niños), y en el de tercer ciclo 2 grupos respectivamente (54 y 32 niños).

El procedimiento llevado a cabo en los estudios está constituido por 3 fases. En primer lugar, al inicio del curso escolar, se opera una evaluación pretest administrando a experimentales y control, distintas pruebas de evaluación con la finalidad de medir diversas variables sobre las que se hipotetiza que el programa va a tener un efecto (ver cuadros 6, 7 y 8). Posteriormente, se implementa el programa de intervención con los grupos experimentales. La aplicación consiste en la administración de una sesión de intervención semanal de 90 - 120 minutos de duración, durante todo el curso escolar. En tercer lugar, al finalizar el curso, se realiza de nuevo una evaluación posttest aplicándose a toda la muestra los mismos instrumentos de evaluación que en la fase pretest.

#### **4.1. Resultados Evaluación Experimental**

Con la finalidad de evaluar el cambio en las variables objeto de estudio se han obtenido las medias y las desviaciones típicas de cada variable en los sujetos experimentales y control, en la fase pretest, posttest y la diferencia posttest-pretest, realizándose análisis multivariados de varianza. La evaluación experimental de los "Programas JUEGO" ha confirmado los efectos positivos de este tipo de experiencias cooperativas en diversos factores sociales, emocionales, e intelectuales del desarrollo infantil. Los resultados obtenidos en los estudios han validado esta línea de intervención psicológica, basada en el juego cooperativo y la dinámica de grupos, para el desarrollo de la personalidad infanto-juvenil desde los 6 hasta los 12 años.

La investigación sobre el **programa para niñas y niños de 6 a 8 años (Garaigordobil, 2005)** se operó con 178 participantes distribuidos en 8 grupos, de los cuales 6 grupos (125 participantes) desempeñaron la condición experimental, mientras que otros 2 grupos (53 participantes) tuvieron la función de control ese curso escolar. La intervención consistió en la implementación de una sesión de juego semanal de 90 minutos de duración. Los análisis de varianza llevados a cabo con los datos obtenidos en las evaluaciones, confirmaron un impacto positivo del programa de juego en el desarrollo infantil. Desde el punto de vista del desarrollo social el programa potenció: 1) un incremento de **conductas sociales positivas** (liderazgo, jovialidad, sensibilidad social, respeto-autocontrol), y una disminución de **conductas sociales negativas** (agresividad-terquedad, apatía-retraimiento, ansiedad-timidez) en las interacciones sociales con iguales, así como una mejora de la **adaptación social general** de los niños en el contexto

escolar, 2) un aumento de la capacidad de cooperación grupal, 3) de la **comunicación intragrupo** (relaciones de aceptación); y 4) un menor empleo de **estrategias cognitivas agresivas** como técnica de resolución de conflictos sociales. Desde el punto de vista del desarrollo afectivo-emocional el programa estimuló una mejora: 1) del **autoconcepto** y 2) de la **estabilidad emocional**. En el plano del desarrollo psicomotriz y cognitivo el programa facilitó: 1) una evolución superior del **esquema corporal** y 2) de varias **aptitudes de madurez para el aprendizaje escolar** (comprensión verbal, aptitud numérica, aptitud perceptiva) (Garaigordobil, 1993, 1995b, 1999b, 2005a, Garaigordobil y Echebarría, 1995, Garaigordobil, Maganto y Etxeberría, 1996). La investigación del programa fue presentada como Tesis Doctoral en la Universidad del País Vasco en 1992 (Garaigordobil, 1992/1994a) habiendo recibido la mención de “Premio Extraordinario de Doctorado” concedido por la Universidad del País Vasco.

El estudio del **programa para niños y niñas de 8 a 10 (Garaigordobil, 2003)** años se operó con 154 participantes distribuidos en 5 grupos. De éstos, 4 grupos desempeñaron la condición experimental (126 participantes), es decir, realizaron la evaluación inicial, el programa de juego semanalmente durante un curso escolar, y la evaluación final, mientras que 1 grupo (28 participantes) tuvo la función de control. La intervención consistió en aplicar una sesión de juego semanal de 90 minutos de duración. Los resultados de los análisis de varianza, llevados a cabo con los datos obtenidos en las evaluaciones, pusieron de relieve un impacto positivo del programa al haber estimulado, en lo que se refiere al desarrollo social: 1) un incremento de la **conducta prosocial altruista**, 2) una disminución de las **conductas sociales no asertivas** (pasivas-agresivas) en la interacción con los iguales, y 3) un aumento de los mensajes positivos en la **comunicación intragrupo**, y una disminución de los mensajes negativos. En lo que se refiere al desarrollo afectivo-emocional el programa potenció una mejora: 1) del **autoconcepto** global, especialmente en lo referido al autoconcepto social y afectivo. En el plano del desarrollo cognitivo también se constató un aumento significativo: 1) de la **creatividad verbal** (fluidez, flexibilidad, originalidad), y 2) de la **creatividad gráfico-figurativa** (fluidez, flexibilidad, originalidad, conectividad, abreacción, fantasía). Estos resultados validaron el programa (Garaigordobil, 1995acd, 1996abc, 1999a, 2003b), y el trabajo recibió el “Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 1994” otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia (Garaigordobil, 1996ab).

La validación experimental del **programa de juego para niños y niñas de 10 a 12 años (Garaigordobil, 2004)** se realizó con 86 participantes distribuidos en 4 grupos, de los cuales 2 grupos (54 participantes) desempeñaron la condición experimental, mientras

que 2 grupos (32 participantes) tuvieron la función de control durante ese curso académico. La intervención consistió en la implementación de una sesión de juego semanal de 2 horas de duración. Los resultados de los análisis de varianza pusieron de relieve un impacto positivo del programa al haber estimulado desde el punto de vista del desarrollo social un incremento de: 1) las **conductas sociales** de respeto por las normas de la sociabilidad y autocontrol de los impulsos, de las conductas sociales de liderazgo asociadas al espíritu de servicio y la popularidad, 2) las **conductas asertivas** en la interacción con iguales, 3) las **conductas prosociales**, 4) la **percepción de los compañeros** del grupo percibidos como más prosociales y creativos, 5) las **estrategias cognitivas de interacción social asertivas**. Y así mismo se constata una disminución de: 6) las **conductas agresivas** en la interacción con iguales y 7) las **conductas antisociales**. Desde el punto de vista del desarrollo afectivo-emocional, el programa potenció: 1) un aumento de la **estabilidad emocional**, y 2) una mejora del **autoconcepto**. En lo referente al desarrollo cognitivo, se confirmó un positivo impacto del programa en: 1) la **inteligencia verbal** (CI verbal), 2) la **creatividad verbal** (originalidad), 3) la **creatividad gráfico-figurativa** (abreacción, originalidad y elaboración), y 4) de **conductas y rasgos propios de la personalidad creadora** (Garaigordobil, 2004ac, 2005cde, Garaigordobil y Pérez, 2004, Garaigordobil, Álvarez y Carralero, 2004). El trabajo recibió el “Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 2003”, otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia (Garaigordobil, 2005c, Garaigordobil y Fagoaga, 2005).

#### **4.2. Resultados Cuestionarios de Evaluación del Programa**

Paralelamente a la evaluación experimental de los programas, los niños y niñas que participan en estas experiencias de juego responden un cuestionario de evaluación del programa. Este cuestionario explora diversas cuestiones del programa y solicita que los niños valoren subjetivamente el cambio que se ha producido en ellos por efecto de esta experiencia en algunos objetivos de la misma.

##### **Programa Juego 6-8 y 8-10 años**

Como un ejemplo de la valoración que llevan a cabo, se han realizado análisis de las respuestas dadas por 399 niños y niñas que han experimentado durante un curso escolar un programa de juego cooperativo. Estos niños están distribuidos en 14 aulas pertenecientes a 4 centros, dos públicos y dos privados, por lo que incluye diversos estatus socio-culturales y económicos. Del conjunto de la muestra 213 son niños (53,4%),

y 186 niñas (46,6%). Con la finalidad de valorar los datos se ha realizado un análisis de frecuencias y porcentajes de las respuestas dadas en el cuestionario cuyos resultados se presentan a continuación.

Una de las preguntas del cuestionario solicita que cada miembro del grupo valore el grado de placer que esta experiencia le ha generado, puntuando en una escala de estimación de 0 a 10, cuánto le ha gustado participar en el programa de juego. Los resultados se pueden observar en la Tabla 1.

TABLA 1. GRADO DE PLACER DEL PROGRAMA DE JUEGO

Puntuación en la escala	Frecuencia de respuestas	Porcentaje de respuestas
0	3	0,8%
1	2	0,5%
2	1	0,3%
3	4	1,0%
4	0	0,0%
5	9	2,3%
6	6	1,5%
7	7	1,8%
8	40	10,0%
9	59	14,8%
10	264	66,2%
NC	4	1,0%

Como se puede observar en la Tabla 1, el 24,8% de los niños (99 niños) dieron puntuaciones de 8 y 9, y 264 niños, es decir, el 66,2% de la muestra puntuaron 10, lo que indica un alto grado de placer durante la experiencia de juego cooperativo. Estos datos confirman que este tipo de intervención, además de beneficiosa para el desarrollo, como indican los resultados obtenidos en las evaluaciones experimentales de los programas, genera intenso placer en los niños y niñas que participan en la misma. Los datos provenientes del cuestionario de evaluación del programa ratifican la opinión de los profesores que han implementado estos programas de juego. En general y de forma invariante han señalado que sus alumnos mostraban mucho interés por las sesiones de juego de diferentes modos, por ejemplo, teniendo diversas manifestaciones de alegría

durante los juegos, pidiéndoles recuperar una sesión cuando el día de la semana en el que se realizaba la intervención coincidía casualmente con día festivo, destacando en cada cierre que lo habían pasado bien porque los juegos eran muy divertidos...

Otro aspecto que se evalúa con el cuestionario se refiere a la percepción subjetiva del cambio que cada niño tiene de sí mismo después de realizar esta experiencia de juego en objetivos del programa como: hacer amigos, ayudar, compartir, cooperar, expresar sentimientos, mejorar la autoimagen... Con una escala de estimación de “nada, algo, bastante, mucho”, se solicita que estimen su nivel de cambio y los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 2.

TABLA 2. PORCENTAJES DE LA EVALUACIÓN DEL CAMBIO EN OBJETIVOS DEL PROGRAMA

	Nada	Algo	Bastante	Mucho	NC
Variables de Cambio	%	%	%	%	%
Comunicación Intragrupo	20,3	23,8	22,3	33,6	0,0
Nuevos amigos	13,5	28,3	24,1	34,1	0,0
Conductas de ayuda	10,5	22,1	32,1	35,3	0,0
Confianza en los demás	12,5	23,5	27,5	35,1	1,2
Conductas de cooperación	7,8	17,5	29,1	45,4	0,3
Expresión de sentimientos	15,8	24,6	23,3	35,8	0,5
Autoconcepto	14,3	22,6	26,3	36,6	0,3
Imagen de los demás	6,0	19,0	32,1	42,1	0,8
Respeto por las normas	7,5	17,0	32,3	42,9	0,3
Creatividad	15,0	5,0	45,0	34,5	0,5

Como se puede observar en la Tabla 2, los resultados son muy positivos ya que un porcentaje importante de los niños considera que han cambiado bastante o mucho por efecto de las experiencias con juegos cooperativos y creativos en todas las variables evaluadas. Los datos obtenidos permiten confirmar un impacto positivo de estas experiencias al haber potenciado desde la percepción de los niños un nivel de cambio (algo, bastante y mucho) que pone de relieve:

- Un incremento del respeto por las normas de la sociabilidad (92,2%), así como de las conductas de ayuda (89,5%) y de cooperación (92%).
- Una mejora de la autoimagen (85,5%), de la imagen de los demás (92,2%), y de la confianza en los otros (86,1%).

- Mayor creatividad jugando con las palabras, con el dibujo, la pintura, construyendo o durante la dramatización (84,5%)
- Una mayor expresión de sus sentimientos positivos y negativos (83,7%).
- El establecimiento de nuevos vínculos amistosos entre los niños (86,5%).
- Una mayor comunicación en el grupo (79,7%).

Finalmente, con el objetivo de valorar en qué medida los niños prefieren los juegos tradicionales en los que unos ganan y los demás pierden, o juegos cooperativos donde nadie gana ni pierde, se les plantea que informen del tipo de juegos que prefieren justificando su elección. Los resultados a esta pregunta se presentan en la Tabla 3.

TABLA 3. FRECUENCIAS Y PORCENTAJES PARA LA ELECCIÓN DE JUEGO COOPERATIVO Y COMPETITIVO

Tipo de Juegos que prefieren	Frecuencia de respuesta	Porcentaje de respuesta
Cooperativos	331	83,0
Competitivos	27	6,8
No responden	41	10,3

Como se puede observar (ver Tabla 3), el 83 % de la muestra (331 niños) indica una preferencia por los juegos cooperativos, frente a un 6,8% (27 niños) que eligen juegos competitivos. Respecto a las razones concretas por las que prefieren los juegos cooperativos, éstas se han agrupado temáticamente, y algunos ejemplos de sus argumentos se presentan en el Cuadro 9.

CUADRO 9. LISTADO DE RAZONES PARA LA ELECCIÓN DE JUEGOS COOPERATIVOS PROGRAMA JUEGO 6-8 Y 8-10 AÑOS

<p><b>Mayor diversión:</b> Son mucho más divertidos. Te diviertes más si no pierdes. Nos sentimos mejor. No es un concurso y todos se lo pasan mejor. Todos están bien y en paz. Terminamos contentos. No me gusta perder. Me gustan los de ayudarnos y cooperar. Me lo paso mejor. Porque cooperas, te diviertes y no pierdes.</p>
<p><b>Mayor originalidad:</b> Son especiales. Son muy originales. Son distintos a los demás juegos.</p>
<p><b>Evitación de sentimientos de tristeza derivados de perder:</b> Así nadie pierde, y nadie se queda triste. Si uno pierde se queda avergonzado. No te quedas triste como</p>

cuando pierdes. Cuando alguien pierde me da pena. En los que pierdes te aburres y te pones triste. No me gusta que nadie gane ni pierda.

**Integración social y relaciones de igualdad:** Nadie gana ni pierde y todos jugamos. No sobra nadie. Todos somos iguales. Nadie gana ni pierde y estamos nivelados.

**Disminución de sentimientos y conductas agresivas:** Si alguien pierde protesta y se enfada. Así nadie se chulea. Así nadie se pica y se enfada al perder. Con los otros juegos todos salen como burros a ganar. Los ganadores no chinchan a los perdedores. De esta forma no nos enfadamos. No nos peleamos. No hay broncas, enfados ni nadie se pica. Nadie hace trampas. Así nadie se enfada ni discute. Nadie gana y estamos en paz. No reñimos.

**Aprendizaje de conductas prosociales:** Aprendemos juegos nuevos. Así aprendemos muchas cosas. Aprendemos a ayudarnos. Ayudamos y cooperamos con los compañeros. Hacemos amigos.

Al analizar las razones por las que los niños y niñas eligen los juegos de cooperación, resulta curioso observar que destacan, además de un mayor divertimento con estos juegos, una disminución de la agresividad entre los compañeros, una disminución de sentimientos de frustración, tristeza o vergüenza asociados a la situación de “no perder”, mayores sentimientos de bienestar, una mayor posibilidad de hacer amigos y de aprender, así como la posibilidad de participar y de sentirse en una posición de igualdad respecto a los demás. Que la actividad planteada de forma competitiva genera mayor agresividad en la interacción con los congéneres parece un hecho indiscutible. Aunque ha sido muy bajo el porcentaje de niños que después de haber jugado durante un año con juegos de cooperación siguen prefiriendo los juegos competitivos, ellos también tienen sus razones: “Es mejor ganar y perder. Me gusta que alguien gane. Los conozco mejor. Me gustan más. Son más divertidos. Para aprender a ganar y perder...”.

### ***Programa Juego 10-12 años***

Los resultados del cuestionario del programa JUEGO 10-12 años fueron cumplimentados por 54 participantes experimentales al finalizar la experiencia de juego. Respecto a los cambios percibidos subjetivamente se puede resaltar su coherencia con los resultados de la evaluación experimental. En general sobre una escala de estimación de 1 a 7 los niños y niñas que han realizado la experiencia de juego han valorado el cambio en los distintos objetivos del programa en un rango de 4,96 a 6,35, lo que representa un alto nivel de mejora. El objetivo que menor puntuación media obtiene hace referencia a compartir juguetes, materiales y, no obstante, obtiene una puntuación media

cercana a 5. Los resultados permiten observar un alto nivel de satisfacción por haber participado en la experiencia de juego y un alto nivel de cambio, de incremento en: “la creatividad gráfico-figurativa y constructiva, la comunicación con los compañeros, la confianza en los miembros del grupo, la creatividad dramática, la imagen de los compañeros, la capacidad para cooperar, el respeto por las opiniones de otros, el respeto por las normas sociales, las conductas de ayuda, las relaciones de amistad, la participación, el autoconcepto, la creatividad verbal, la capacidad de expresar opiniones no compartidas, de expresar sentimientos, de tener en cuenta los sentimientos de los demás y compartir materiales”.

Finalmente, se realizó un análisis cualitativo de las respuestas dadas a 3 preguntas abiertas del cuestionario: 1) ¿Qué es lo que más te ha gustado de la experiencia de juego que hemos realizado? ¿Qué te ha aportado?; 2) ¿Qué opinas sobre el debate que hacemos al finalizar los juegos? ¿Has aprendido algo en esta fase de los juegos cooperativos?; y 3) ¿Qué tipo de juegos prefieres, los tradicionales en los que una persona gana y las demás pierden, o los cooperativos en los que nadie gana ni pierde? Explica la razón de tu respuesta. De la información cualitativa del cuestionario de evaluación del programa (preguntas abiertas) destacan que la experiencia les ha aportado: 1) un incremento de la participación en el grupo y de la interacción multidireccional con muchos compañeros del grupo, mayor apertura a los demás; 2) una mayor capacidad de expresión de pensamientos y sentimientos; 3) mayor respeto en la interacción con otras personas, es decir, más capacidad para respetar otras opiniones, para escuchar, dialogar...; 4) más conductas prosociales de ayudar, cooperar, compartir...; 5) un aumento de vínculos de amistad con miembros del grupo generados a partir de una mayor confianza en uno mismo y en los demás; 6) mayor diversión, placer; y 7) aprendizaje de muchas cosas, así como más imaginación y creatividad.

Coherentemente, cuando se les pregunta sobre su opinión acerca de los debates responden que el debate les ha permitido aprender: 1) a expresar lo que piensan y a llegar a acuerdos con los demás; 2) estrategias conductuales de interacción social positiva como hacer amigos, identificar y resolver conflictos...; 3) a escuchar y respetar la opinión de los demás; y 4) a conocerse más a ellos mismos... De su preferencia por los juegos cooperativos o por los juegos tradicionales, el 90 % de los participantes en la experiencia eligieron los juegos cooperativos, destacando que estos estimulan: más placer y diversión, más participación de todos, más relación con un mayor número de



miembros del grupo, menos sentimientos y conductas agresivas, menos sentimientos de tristeza derivados de la situación de perder, mayores relaciones de igualdad y justicia...

En síntesis, los resultados obtenidos en la evaluación de estos programas apuntan en la misma dirección que otros estudios que han confirmado los positivos efectos del juego en diversos factores del desarrollo social y emocional (Baggerly, 1999; Ballou, 2001; Bay-Hinitz et al., 1994; Blazic, 1986; Carlson, 1999; Finlinson, 1997; Fisher, 1992; Grineski, 1991; Orlick, 1981; Orlick et al., 1978; Orlick y Foley, 1979; Terr, 1991; Udwin, 1983). El trabajo que hemos desarrollado aporta evidencia empírica de las contribuciones del juego cooperativo al desarrollo infantil. Además, los resultados ratifican la perspectiva de muchos profesionales de la psicología y la educación que enfatizan la inclusión de actividades lúdicas grupales como instrumento preventivo y de desarrollo en contextos clínicos y educativos (Lozano, 1997; Lozano et al. 1996; Mann, 1996; Martínez, 1998; Ortega, 1996; Reynolds y Stanley, 2001; Santos y Salgado, 1998; Singer y Singer, 2001). Así, los estudios realizados aportan evidencia empírica de la importancia del juego cooperativo y creativo en el desarrollo infantil, sistematizando herramientas lúdicas de intervención psicológica para el desarrollo en estas etapas evolutivas.

## Bibliografía

### Manuales de los Programas

- GARAIGORDOBIL, M. (2000). **Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos.** Madrid: Pirámide.
- GARAIGORDOBIL, M. (2003). **Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil: Juego, conducta prosocial y creatividad.** Madrid: Pirámide.
- GARAIGORDOBIL, M. (2003). **Programa Juego 8-10 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años.** Madrid: Pirámide.
- GARAIGORDOBIL, M. (2004). **Programa Juego 10-12 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 10 a 12 años.** Madrid: Pirámide.
- GARAIGORDOBIL, M. (2005). **Programa Juego 6-8 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 6 a 8 años.** Madrid: Pirámide.
- GARAIGORDOBIL, M. (2007). **Programa Juego 4-6 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 4-6 años.** Madrid: Pirámide.

### Investigaciones sobre los Programas JUEGO

- GARAIGORDOBIL, M. (1996). **Evaluación de una intervención psicoeducativa en sus efectos sobre la conducta prosocial y la creatividad.** Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura. CIDE. Colección Premios Nacionales de Investigación Educativa nº 127. (Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 1994).
- GARAIGORDOBIL, M. (1999). Diseño y evaluación de un programa de intervención psicoeducativa para la educación en derechos humanos durante la adolescencia. En **Premios Nacionales de Investigación Educativa 1998** (pp. 117-150). Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura. CIDE. Centro de Investigación y Documentación Educativa. Colección Investigación nº 142. Tercer Premio Nacional de Investigación Educativa 1998).
- GARAIGORDOBIL, M. (2005). **Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia.** Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. (Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 2003).
- GARAIGORDOBIL, M., y FAGOAGA, J.M. (2006). **Juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros educativos: Evaluación de programas de intervención para educación infantil, primaria y secundaria.** Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Nota: En la página web (<http://www.sc.ehu.es/garaigordobil>) pueden descargarse los artículos citados en el texto relacionados con las evaluaciones de los programas JUEGO y en el manual de fundamentación teórica de los programas el resto de las referencias bibliográficas citadas.